

Colombia

'No actuar ante el cambio climático sería un error, pero sobrerreaccionar también'



ANALISTA SENIOR

RICARDO ÁVILA PINTO

@RAVILAPINTO

El ambientalista danés Bjørn Lomborg, quien sostiene que los escenarios más catastróficos del calentamiento global no tienen fundamento, dice que para Colombia sería un desacierto dejar los combustibles fósiles.



Lomborg cree que el ser humano reaccionará a tiempo y se adaptará al cambio climático. FOTO: NARI VILHJALMSSON

El danés Bjørn Lomborg saltó a la notoriedad a comienzos de siglo cuando publicó el libro *El ecologista escéptico*, en el cual planteó una respuesta diferente para enfrentar el cambio climático. Escogido por la revista *Time* como una de las 100 personas más influyentes del planeta, sostiene que los escenarios más catastróficos sobre el calentamiento global no tienen fundamento y que muchas de las soluciones planteadas hasta ahora para contener el alza en las temperaturas no cumplirán los objetivos propuestos. Además, dice que para un país como Colombia sería un error abandonar los combustibles fósiles y que técnicas polémicas como el *fracking* deberían existir en todas partes. Confía en la capacidad de la humanidad para adaptarse a una realidad distinta y sostiene que, si bien hay que enfocarse en energías limpias, sobrerreaccionar puede acabar siendo un error muy costoso.

Invitado por la compañía Promigas al primer evento corporativo de juntas directivas que tuvo lugar en Cartagena la semana pasada, habló en exclusiva con EL TIEMPO.

¿Qué le respondería a un político que afirma que la raza humana desaparecerá si no hacemos nada respecto al cambio climático?

No es extraño escuchar afirmaciones de ese tipo, pero eso no es lo que dice el panel de expertos de las Naciones Unidas sobre cambio climático. Los científicos señalan que este es un gran problema, lo cual no tiene discusión. Pero el escenario catastrófico según el cual el mundo se va a acabar es infundado. Hay una gran división entre lo que nos dice la ciencia y lo que uno encuentra en los medios de comunicación, que es la visión apocalíptica. Esto no ayuda por dos razones. Primero, porque no es verdad. Y, segundo, porque lleva a los políticos a tomar malas decisiones, que se adoptan en un ambiente de pánico.

¿A qué se refiere con malas decisiones?

Prometer el carbono neutralidad en un tiempo muy corto. Quienes han estudiado el asunto sostienen que ese objetivo podría tomar hasta un siglo en lograrse. De hecho, la Agencia Internacional de Energía muestra que, para mediados de este siglo, los combustibles fósiles todavía generarán el 70 por ciento

de la energía que use el mundo en ese entonces. Ello representa una reducción de diez puntos porcentuales frente a los niveles de ahora, lo cual es muy significativo, pero está muy lejos de esa idea de cero emisiones netas. Entonces cuando los políticos hablan de la descarbonización, acaban haciendo malas inversiones y expidiendo malas regulaciones. Una consecuencia de ello es que la oferta de combustibles fósiles resulte ser muy limitada, mientras la demanda sigue ahí, lo cual va a disparar los precios y golpeará más a los países y a las personas más pobres.

Pero las afectaciones son innegables...

Sin duda. Así pasa con los huracanes, para dar un ejemplo concreto. Vamos a ver menos en número, pero con una mucha mayor intensidad. La ventaja es que en un mundo más próspero hay una mayor capacidad de mitigación. Debido a ello no estamos en una espiral fuera de control. El impacto será moderado, aceptando que sin calentamiento global sería mucho menos notorio.

¿Qué hacer entonces?

Cruzarze de brazos y no actuar ante el cambio climático sería un error, pero sobrerreaccionar también. Hacer algo que todavía es fenomenalmente costoso traerá consecuencias negativas, que ya se ven en varios lugares como Europa, y no solo por cuenta de Vladimir Putin.

El presidente Gustavo Petro ha dicho que Colombia debería abandonar los combustibles fósiles en un lapso de 15 años. Esa postura, en su opinión ¿es un error mayúsculo?

No quiero comentar sobre el caso colombiano de manera específica, porque no lo conozco en detalle. Habiendo dicho lo anterior, estoy de acuerdo con que el cambio climático es un problema y comparto la opinión de que si pudiéramos reemplazar los combustibles fósiles más rápido, sería muy positivo. Pero abandonar el petróleo a nivel global en un periodo de tiempo relativamente corto es absolutamente imposible. Y en lo que atañe a los países que quiere decir que se asumen costos muy altos sin resolver en forma sustancial el problema. Entonces uno aspira a que, respetando su ambición, el Presidente entienda que corre el riesgo de que los habitantes pierdan bienestar, sin que

70
por ciento de la energía
QUE USE EL MUNDO A MEDIADOS DE SIGLO VENDRÁ DE COMBUSTIBLES FÓSILES.

eso signifique mucho en materia de disminuir las amenazas asociadas al cambio climático.

En Estados Unidos se acaba de aprobar una ley muy significativa al respecto...

Así es. En términos prácticos quiere decir que, frente a un compromiso de reducir las emisiones en 30 por ciento en comparación con lo registrado en 2005, ahora esa disminución será del 40 por ciento. No discuto que es un paso importante y que al mismo tiempo involucra mucho dinero. Usé los supuestos de la administración Biden y los incluí en el modelo de Naciones Unidas. El resultado es que para finales del siglo las temperaturas promedio bajarán entre 0,016 y 0,0005 grados centígrados, a un costo de 400.000 millones de dólares. Por eso es que, de vuelta a Colombia, la conversación necesita incluir los efectos sobre el cambio climático de un esfuerzo tan significativo como el planteado y el costo para la sociedad. Muy positivamente la conclusión sea que el objetivo de disminuir emisiones será bastante menor y el sacrificio será enorme.

¿Cuál es la senda correcta?

Esa idea de que todo el mundo debe restringirse es equivocada. Cuando uno observa lo que pasó en Los Angeles, donde había un problema enorme de contaminación asociado al tráfico, la solución no fue poner a la gente a caminar. Lo que marcó la diferencia fue el convertidor catalítico que redujo de manera sustancial los gases que salían de los vehículos. Y en los años setenta, una vez surgieron las preocupaciones sobre cómo alimentar a una población mundial que estaba creciendo muy rápido, la salida fue la revolución verde: semillas mucho más

productivas, algo muy distinto a obligar a la humanidad a comer menos. En resumen, los problemas se resuelven con innovaciones y no con privaciones.

¿Qué otros casos le pasan por la mente?

El país que más redujo sus emisiones de dióxido de carbono en los pasados diez años fue Estados Unidos, gracias a que el uso del *fracking* le permitió encontrar gas que a su vez sustituyó al carbón en la generación de electricidad. La lección es que si hay un salto tecnológico que logra encontrar una fuente mucho más barata, el cambio se da, así este haya sido un efecto colateral de una política que buscaba una mayor seguridad energética.

Por cierto ¿qué opina del fracking?

Debería existir en todas partes del mundo. Si Europa lo hubiera permitido, no estarían alimentando sus plantas eléctricas con carbón ni sufriendo por que Rusia dejó de venderles gas. Algo similar debería pasar en China. Es un primer paso obvio al que seguirán otras innovaciones, como eventualmente la fusión o la cuarta generación de las plantas nucleares.

El actual gobierno de Colombia lo quiere prohibir. ¿Qué les responde a quienes destacan los peligros de usar esta técnica con respecto a sismicidad o fuentes de agua?

Ninguna opción tiene costo cero. Lo que hay que mirar con respecto al *fracking* son los datos y hacer una buena regulación, para controlar las emisiones de metano, las posibles filtraciones de petróleo o la contaminación del agua, algo que se puede lograr sin que sea un desafío mayúsculo. El estudio más completo se hizo en Estados Unidos y mostró que esta opción generó costos colectivos por unos 25.000 millones de dólares, pero beneficios conjuntos por 150.000 millones. Aquí lo que importa igualmente es que las comunidades donde se produce resulten beneficiadas. Pero el punto clave es que los problemas potenciales son manejables y que esta no es una mala idea. Una vez más, en este tema se exageran los riesgos y se minimizan los beneficios netos que serían tan grandes que compensan a los primeros.

¿Y qué hay de la energía solar o eólica?

Son tecnologías maravillosas. Sin embargo, tienen que ser mucho más baratas que en la actualidad, porque siguen recibiendo subsidios enormes que benefician a lo más ricos, que son los que instalan paneles en los techos de sus casas o compran vehículos eléctricos que cuestan más que un movido por gasolina. Además, nadie quiere fuentes de energía que a veces están disponibles y otras no, porque el problema del almacenamiento no ha sido resuelto. En 2021 hice un cálculo según el cual la capacidad instalada de baterías con la que cuenta el mundo solo podría suplir la demanda de electricidad por un minuto y quince segundos. Puesto de otra manera, si no hay radiación solar o no hay viento, nos vemos obligados a volver a las opciones de siempre, comenzando por las que dependen de combustibles fósiles. Dicho lo anterior, son parte de la respuesta, pero todavía representan cerca del tres por ciento del consumo global de energía, que va más allá de la generación de la electricidad.

Pero va en aumento...

Para mediados del siglo llegará a cerca de un 10 por ciento. Claro que es un avance importante, pero no está ni cerca de los sueños que muchos tienen. Por eso, China e India, que son de lejos los principales emisores de gases de efecto invernadero, siguen construyendo plantas movidas por combustibles fósiles.

Usted también ha destacado la capacidad de la raza humana de adaptarse a esta realidad del cambio climático. ¿No es así?

Así lo ha demostrado la humanidad a lo largo de su existencia. Cuando uno examina las predicciones que muestran que tanta gente vive en zonas que se verían afectadas por un aumento en el nivel de los mares, parte del supuesto de que no se hará nada al respecto. Y no es cierto. Basta recordar que el 40 por ciento de Holanda está por debajo del nivel del mar y esa población se inundó. Desde la época de Babilonia sabemos qué se debe hacer para defenderse de las mareas. Los cálculos hablan de que 187 millones de personas habitarían por zonas que se inundarían, pero cuando se incluyen las obras que se han hecho el número baja a 15.000. Por supuesto que hay que actuar a tiempo, pero el punto es que sabemos cómo minimizar el impacto y, si el planeta se vuelve más rico, sabrá reaccionar.

¿Qué muestran los datos?

Que como proporción del producto interno bruto mundial el costo de los desastres naturales ha venido disminuyendo. No hay duda de que sin cambio climático caería mucho más rápido, pero esa visión es muy distinta a la de los políticos que nos aseguran que todos nos vamos a morir por cuenta de este desafío.

Usted insiste en que deberíamos actuar de manera más inteligente. ¿A qué se refiere?

Es una palabra que resume la necesidad de mirar esto con cabeza fría para planear las acciones adecuadas. También quiere decir que necesitamos encontrar las respuestas correctas y enfocarnos en las políticas que ayuden a la gente que está sufriendo en una zona de huracanes, sirva mucho más ayudarles a los hogares a tener una casa más resistente que soporte las inclemencias del tiempo que enfocarse en políticas que dentro de décadas disminuirán la intensidad de las tormentas.

¿Qué mensaje final desearía enviar?

Que el cambio climático es uno de muchos problemas que enfrentamos. Probablemente seguiré encabezando las preocupaciones generales y llevaré a muchos a creer que es fácil de resolver, lo cual no es así, mientras nos distrae de otros desafíos que debemos solucionar si de verdad queremos hacer de este mundo mejor.